
Efectos de la aplicación del Modelo Preventivo de Riesgos Psicosociales Chimalli en el rendimiento académico de estudiantes de secundaria¹

*Aída Rafaela Contreras Zarate**, *Virginia Velasco**,
*María Elena Castro ** y Jorge Llanes***

Introducción

Uno de los objetivos de la educación en la actualidad es lograr que: “los niños reciban un servicio de calidad y adquieran los *conocimientos* y las *habilidades* necesarias para su desarrollo, que aprendan a ejercer con responsabilidad sus derechos y sus obligaciones y que puedan seguir superándose a lo largo de la vida”. (Plan Nacional de Educación 2001-2006). Este propósito coincide con la generalizada preocupación en el ámbito escolar sobre todo a nivel de enseñanza básica por lograr la formación integral de los estudiantes, misma que actualmente incluye lo que se ha dado en llamar competencias para la vida que integran los cuatro saberes fundamentales para el desarrollo del individuo: saber disciplinar y saber hacer junto con el saber ser y el saber convivir.

En la vida contemporánea los riesgos psicosociales que enfrentan actualmente las comunidades, y ciertamente no es la excepción la comunidad escolar, han llevado a padres y maestros, tanto como a los funcionarios públicos del sector educativo, a ocuparse cada día con mayor fuerza de la protección psicosocial como un tema de principal interés, y no únicamente como un tópico de conocimiento y discusión en el aula sino como una preocupación por mejorar el ambiente y la vida cotidiana pues los riesgos psicosociales han alcanzado la vida diaria en los planteles escolares. Ahí se ponen de manifiesto las ausencias o limitado desarrollo de habilidades para enfrentar los eventos negativos de la vida, la desatención en el cuidado del cuerpo, en la falta de conciencia de las emociones y su adecuado manejo para lograr relaciones interpersonales solidarias y armónicas y, en general, toda la gama de factores que se conocen como variables de riesgo o estresores. En conjunto esta situación ha llevado a los investigadores a establecer que los estudiantes desde el nivel básico hasta el nivel superior experimentan niveles de riesgo acumulado —que se expresan en coeficientes de riesgo que van desde el .12 hasta el .45, dependiendo del

nivel educativo y de la localidad— entre los que se cuentan factores escolares relacionados con el promedio escolar bajo y los años de escolaridad perdidos, mismos que son algunos de los factores de riesgo que predicen de forma significativa el consumo de sustancias.¹

En este estado de cosas se plantean problemas graves y retos que debe enfrentar el sistema educativo. Destacan, y han sido descritos por los expertos, los siguientes: Fracaso y reprobación en secundaria (PISA, EXANI-I)²; insatisfactoria calidad de las habilidades cognitivas y para la vida adquiridas en la escuela; y, problemas que afectan el bienestar social: violencia, enfermedades de transmisión sexual, creciente consumo de drogas, etc. (los denominados *riesgos psicosociales*³). Por su parte, los retos se focalizan en aplicar intervenciones integrales que permitan: Desarrollar habilidades cognitivas; disponer de recursos para sobreponerse a la adversidad (en el sentido más concreto que permitan desarrollar resiliencia); que se impacte en el rendimiento académico y, en sentido general lograr una articulación de la administración para optimizar esfuerzos humanos y recursos económicos, unos siempre posibles de mejorar y otros, siempre escasos ante las necesidades y demandas de una educación de calidad.

Rendimiento escolar y habilidades para la vida

La investigación en evaluación del aprendizaje ha encontrado que los factores asociados al bajo rendimiento escolar en la secundaria son aquellos que se relacionan con la metodología de la enseñanza, el acceso a material educativo, la infraestructura escolar, la edad, las actitudes de los alumnos, el ausentismo del profesorado, el acceso a la educación formal y el dominio que tenga el profesor sobre los temas que imparte. Estos factores han sido combatidos con programas como escuelas de calidad y programas de becas, por dar algunos ejemplos. En forma paralela, ya desde hace varias décadas se ha mostrado interés en el ambiente escolar en el desarrollo de habilidades para la vida como herramienta que neutralice los factores de riesgo/protección que la investigación epidemiológica ha detectado entre los alumnos y que son de naturaleza sociodemográfica, familiar, socio ambiental, cognitiva, y están asociados con el manejo de las emociones y la etapa crítica de desarrollo por la que atraviesan los estudiantes. Así, en la escuela primaria y secundaria se han instrumentado medidas básicamente el manejo de programas preventivos (como Vive tu vida sin adicciones del Consejo nacional contra las Adicciones, los que proporcionan los talleres que proporcionan los Centros de Integración Juvenil de CIJ, el Programa de educación preventiva PEPCA y el modelo preventivo de riesgos psicosociales Chimalli).

En este trabajo se presenta una investigación aplicada para estimar la eficacia de una intervención preventiva dirigida a modificar las habilidades para la vida como lo es el modelo Chimalli y su logro en la mejora del rendimiento académico. Se eligió Chimalli después de hacer una revisión de los programas preventivos más exitosos en México y Estados Unidos y de analizar los aplicados en el Estado de Baja California y en particular en el municipio de Ensenada, donde, por ejemplo desde 2005 se aplica el modelo de toma de decisiones para resistir el uso de drogas

y la violencia (DARE). La elección del modelo Chimalli no sólo porque es uno los programas mejor fundamentados teórica y metodológicamente sino porque incluye diagnóstico y evaluación de cada pequeña comunidad intervenida ya sea escuela o comunidad abierta lo que permite que el plan de acción en la escuela secundaria sea mejor focalizado a las circunstancias concretas y porque dispone de material especialmente diseñado para escuelas secundarias (los libros del conductor y del estudiante “Éntrele a las protecciones”). Chimalli tiene como objetivo la resiliencia con un enfoque proactivo y ecológico, contiene cuatro componentes básicos: (1) Participación comunitaria a través de una red de voluntarios con estudiantes padres y maestros, (2) grupos de aprendizaje de habilidades para la vida con estudiantes, (3) auto_evaluación con instrumentos de medición de actitudes y de percepción social, y (4) transferencia de tecnología a la red para que repitan por si mismas el plan de acción en el siguiente ciclo escolar.

Planteamiento del problema

¿Existe alguna relación entre el rendimiento académico con respecto a los riesgos psicosociales y el nivel de resiliencia de los alumnos de una escuela secundaria pública?

¿Se reportan diferencias en las variables rendimiento académico, actitudes hacia los riesgos psicosociales y resiliencia tras implementar acciones preventivas encaminadas a desarrollar en los estudiantes habilidades para hacer frente a los riesgos?

Definiciones básicas

Rendimiento escolar: aprovechamiento académico: “nivel de conocimientos de un alumno medido en una prueba específica” reportado con un valor numérico en escala oficial de calificaciones que va de 5 a 10 (Acuerdo 200, SEP).

Actitudes hacia riesgos psicosociales: circunstancias contextuales, interpersonales e individuales que combinadas entre sí elevan la probabilidad de que los jóvenes presenten conductas que ponen en riesgo su integridad personal (física y mental) a la vez que obstaculizan su desarrollo integral, medidos con 42 reactivos de la Escala de Actitudes Chimalli.

Percepción por medio de autorreporte de factores de resiliencia presentes en la vida del estudiante, medido a través de 26 reactivos de la escala de resiliencia diseñada por Inepar.

Objetivos generales del estudio

1. Identificar la relación entre: rendimiento académico vs. Actitudes hacia riesgos psicosociales y resiliencia.
2. Evaluar el impacto en el rendimiento académico de la implementación del Modelo Preventivo de Riesgos Psicosociales CHIMALLI con dos modalidades: a) Campaña Chimalli + lecciones, y, b) Campaña Chimalli no participación en las lecciones.

Objetivos particulares del estudio

1. Caracterizar la población en cuanto a los riesgos psicosociales y niveles de resiliencia por sexo, edad y grado escolar.
2. Diagnosticar actitudes hacia riesgos psicosociales y niveles de resiliencia.
3. Instrumentar la intervención: Lecciones + Campaña Chimalli y Campaña Chimalli.
4. Proporcionar evidencia de confiabilidad y discriminación de los instrumentos utilizados.
5. Establecer la relación de los riesgos psicosociales y los niveles de resiliencia con las áreas que explora la escala de actitudes: a) el aprovechamiento escolar; b) el cuidado de la salud; c) el manejo de la sexualidad; d) el consumo de drogas; e) el consumismo o conductas compulsivas; f) los actos antisociales; y g) los eventos negativos de la vida
6. Comparar los resultados de los alumnos con lecciones + Campaña Chimalli vs. los alumnos que sólo recibieron la Campaña Chimalli.
7. Establecer la relación de los riesgos psicosociales y los niveles de resiliencia con las mencionadas áreas que explora la escala de actitudes.

Supuestos

1. Es posible implementar acciones preventivas que modifiquen las actitudes frente a los riesgos psicosociales asociados con las áreas de la escala de actitud.
2. Las actitudes hacia los riesgos psicosociales tienen repercusión en el aprovechamiento escolar.
3. Niveles altos en resiliencia se relacionan con niveles bajos de riesgo psicosocial y niveles altos de protección y resiliencia se relacionan con alto aprovechamiento escolar.
4. Los alumnos que participen en el Modelo Chimalli adquirirán habilidades protectoras para un mejor manejo de los riesgos psicosociales, pero las repercusiones en el desempeño escolar serán más favorables en los estudiantes que participen en las lecciones.
5. Los efectos del conjunto de acciones del modelo Chimalli podrán observarse en el rendimiento académico.

Metodología

1. Investigación cuasi-experimental mixta: cuantitativa y cualitativa.

2. Lugar: Escuela Secundaria Federal Héctor A. Migoni Fontes No. 1, turno vespertino (2005-2006).
3. Población total: 575 alumnos, 309 hombres, 266 mujeres. Inicio 462, final 363.
4. Selección de la muestra: Intencionada (Merriam, 1988). 2 grupos por grado.
5. Criterio de selección: grupos por debajo de la media de riesgo/protección por grado y con mayor número de áreas afectadas.

Instrumentos

1. Escala de Actitudes: Normativa, 42 reactivos, respuesta dicotómica 1 y 0; contenido: pensamientos, sentimientos, conductas o eventos frecuentes en la vida de los jóvenes. Seis áreas: sexualidad, salud, drogas, actos antisociales, consumismo y eventos negativos.
2. Escala de Resiliencia: 26 reactivos, tipo Lickert: Nunca-Casi siempre. 3. Puntaje total.
4. Cardex de calificaciones

Procedimiento

1. Sensibilizar a la comunidad escolar para la prevención.
2. Pilotaje de los instrumentos aplicación
3. Calificación. Escala de actitud: Diagnóstico
4. Programación de la intervención: a) lecciones (Selección de doce lecciones) y b) campaña Chimalli (4 meses)
5. Capacitación de maestros: características personales o de vida de los maestros
6. Visita de la investigadora 1 vez/semana x 4 hrs. (8 meses)
7. Participantes de la red: 5 maestros, alumnos, personal administrativo y una madre de familia.

Análisis estadísticos

Se llevaron a cabo los siguientes: Análisis descriptivo, que permitió caracterizar a la población, hacer el diagnóstico y diseñar la intervención; también revisar las propiedades psicométricas para conocer el poder discriminativo de los reactivos, confiabilidad y correlación test-retest; un análisis comparativo de medias de las variables; análisis correlacional para conocer la relación entre los instrumentos utilizados y las variables académicas; y los análisis asociados con los resultados de la intervención: comparación pretest - postest.

Estos análisis fueron hechos con el fin de comparar los resultados en las escalas de actitud y resiliencia con los promedios de calificación.

nes de 1o.+ 2o. y 5o. bimestres en curso, con las calificaciones finales de los ciclos 2004-2005 y 2005-2006 y para conocer las tendencias de los puntajes de las escalas de actitud y resiliencia antes y después de la intervención preventiva. Aquí únicamente se presentan y de manera resumida los referidos a resultados y sobre los puntos de discusión más importantes.

En la siguiente Tabla se presenta el número de estudiantes que participaron en el estudio antes y después de la intervención:

TABLA 1. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN

Grado	Número de alumnos al inicio de la intervención					Edad		Número de alumnos Pretest-Postest			
						Años	N				
	Pretest	%	% riesgo-protección	Sexo		12	57	Postest	%	Sexo	
				H %	M %					H %	M %
1os.	136	29.4	80.09	53.7	46.3	14	163	106	29.2	52.3	47.7
2os.	173	37.4	82.06	248	214	15	93	137	37.7	190	173
3os.	153	33.2	81.14			16	20	120	33.1		
Total	N= 462		81.09			Media= 13.7 años		N= 363		363	

Los resultados del análisis para conocer las propiedades psicométricas de los instrumentos indicaron: para la *Escala de Actitud*: Discriminación $p < .000$ 40 reactivos y confiabilidad KR21 = .825; y para la *Escala de Resiliencia*: Discriminación $p < .000$ 26 reactivos y Confiabilidad $\alpha = .868$, lo que significa un nivel alto de confiabilidad y de poder discriminativo. En la escala de actitud se eliminaron dos reactivos.

Resultados

Los datos de la tabla indican que se observan diferencias significativas de $p < .05$ entre las variables académicas de ambos ciclos (variables 1 a 4). Asimismo entre el promedio general del 2004-2005 frente a las áreas de la escala de actitud (variables 5 a 10) excepto en las áreas de sexualidad y consumismo, el Puntaje Total de riesgo/protección y el Puntaje Total de Resiliencia. En las materias reprobadas en el ciclo anterior (variable 2) hay diferencia significativa de $p < .05$ con respecto al aprovechamiento y la reprobación del ciclo actual (variables 3 y 4), así como en el área de salud (variable 5). Finalmente, hay diferencia significativa de $p < .05$ entre la reprobación de los bimestres 1+2 (variable 4) con respecto a la escala de actitud (todas a excepción del área de drogas) y el puntaje de resiliencia.

Confirmando los supuestos 2 y 3, niveles altos de resiliencia y de protección se relacionan con alto aprovechamiento escolar. El análisis de correlación revela la estrecha relación existente entre riesgos psicosociales, resiliencia y rendimiento académico, respaldando el impacto de introducir la variable independiente (intervención preventiva con el Modelo Chimalli)

TABLA 2. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES ACADÉMICAS Y LAS ESCALAS APLICADAS. (ANTES DE LA INTERVENCIÓN)

Resultados de Correlación												
Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Promgral 04-05	1											
2. Mat.rep. 04-05	-.574**	1										
3. Prom.bim 1+2, 05-06	.732**	-.414**	1									
4. Mat.rep.bim 1+2, 05-06	-.495**	.402**	-.762**	1								
5. Salud	.169**	-.109*	.259**	-.208**	1							
6. Sexualidad	.063	.043	.141**	-.130**	.320**	1						
7. Drogas	.100*	.013	.159**	-.073	.386**	.378**	1					
8. Consumismo	.097	-.044	.134**	-.128**	.510**	.304**	.348**	1				
9. Actos Ant.	.217**	-.077	.256**	-.150**	.465**	.370**	.318**	.395**	1			
10. Eventos Neg.	.152**	-.061	.265**	-.205**	.552**	.318**	.386**	.509**	.504**	1		
11. Riesgo	.188**	-.073	.286**	-.215**	.754**	.602**	.657**	.724**	.702**	.811**	1	
12. Resiliencia	.121*	-.063	.230**	-.178**	.322**	.172**	.219**	.328**	.259**	.260**	.356**	1

sobre la población estudiada como una alternativa viable para abatir el fracaso escolar.

Otros datos incluidos en la tesis, respecto a las diferencias significativas entre hombres y mujeres, informan que las mujeres tienden a presentar menores conductas de riesgo y cuentan con mayor resiliencia que los varones. Las mujeres reportan un puntaje mayor de protección en le área de sexualidad, drogas, consumismo y eventos negativos en comparación con los hombres. Tanto los hombres como las mujeres presentan una actitud de bajo riesgo en cuidado de la salud y alto riesgo en conductas antisociales.

En el ciclo en curso, en el bimestre 5 disminuyó de manera significativa la reprobación en comparación con los bimestres 1 y 2, además, la tendencia a bajar el aprovechamiento escolar se detuvo y aumentó la protección de riesgos psicosociales.

La intervención tuvo efectos positivos en los alumnos con lecciones (supuesto 4). y no se observan impacto significativo en la escala de Resiliencia., probablemente como efecto de una débil transferencia de tecnología a la red. Estos datos se observan en la tabla 3 (véase en la siguiente página)

En el ciclo 2005-2006 se logra sostener el mismo promedio de calificaciones y reprueban menos una vez que se inician las lecciones y la Campaña Chimalli.

En las Gráficas 1 y 2 (véanse en la página 9) se observa que después de la intervención aumenta la protección en las áreas de consumismo, actos antisociales, y eventos negativos de la vida. Los alumnos del primer grado son los más sensibles a este tipo de intervenciones: aumentó la protección en todas las áreas.

TABLA 3. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN. ALUMNOS CON LECCIONES CHIMALLI Y ALUMNOS QUE NO PARTICIPARON DE LAS LECCIONES.

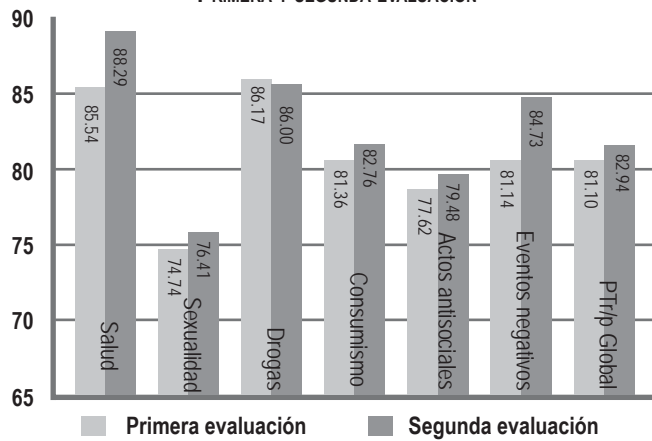
Grupos con Lecciones Chimalli vs. sin lecciones						
Media (DE)						
Variables	Grupos con Lecciones N = 112			Grupos sin Lecciones N = 251		
	Pre-test	Post-test	sig	Pre-test	Post-test	sig
Promgral 05 vs 06	8.19 (.83)	7.97 (.85)	.000* ↓	8.26 (.90)	8.18 (.98)	.057
Mat.rep. 05 vs 06	.24 (.65)	.48 (.89)	.010* ↑	.23 (.68)	.44 (1.14)	.004* ↑
Prom.bims+ 1+2 vs. 5	7.99 (.80)	7.96 (1.04)	.665	8.20 (.95)	8.20 (1.10)	.858
Mat.rep. bim 1+2 vs 5	1.01 (1.44)	.88 (1.22)	.322	1.02 (2.09)	.76 (1.35)	.022* ↓
Salud	4.84 (1.16)	5.10 (1.38)	.066	5.28 (1.01)	5.35 (1.02)	.248
Sexualidad	4.01 (.98)	4.01 (1.01)	1.0	4.04 (1.0)	4.12 (.94)	.312
Drogas	5.73 (1.32)	5.95 (1.21)	.102	6.05 (1.10)	6.07 (1.07)	.724
Consumismo	5.16 (1.36)	5.48 (1.38)	.015*	5.71 (1.12)	5.90 (1.15)	.020*
Actos Ant.	3.56 (1.39)	3.91 (1.12)	.009*	4.03 (1.05)	3.95 (1.18)	.314
Eventos Neg.	7.92 (2.10)	8.33 (1.94)	.021*	8.69 (1.5)	8.74 (1.77)	.627
PTr/p	31.52 (6.30)	32.92 (6.58)	.016*	33.83 (4.68)	34.11 (5.19)	.320
PTResil	86.73 (12.25)	86.07 (12.54)	.442	89.21 (10.71)	89.89 (10.59)	.306

Un punto conclusivo fundamental es tener en cuenta que el involucramiento de la comunidad escolar de manera intencionada y sistematizada, ya que fueron los mismos maestros los que manejaron los grupos y participaron en los mensajes protectores de la campaña Chimalli, aun cuando la transferencia de tecnología fue débil, hizo la diferencia, hecho que comprueba que la participación comunitaria es componente central del método preventivo Chimalli.

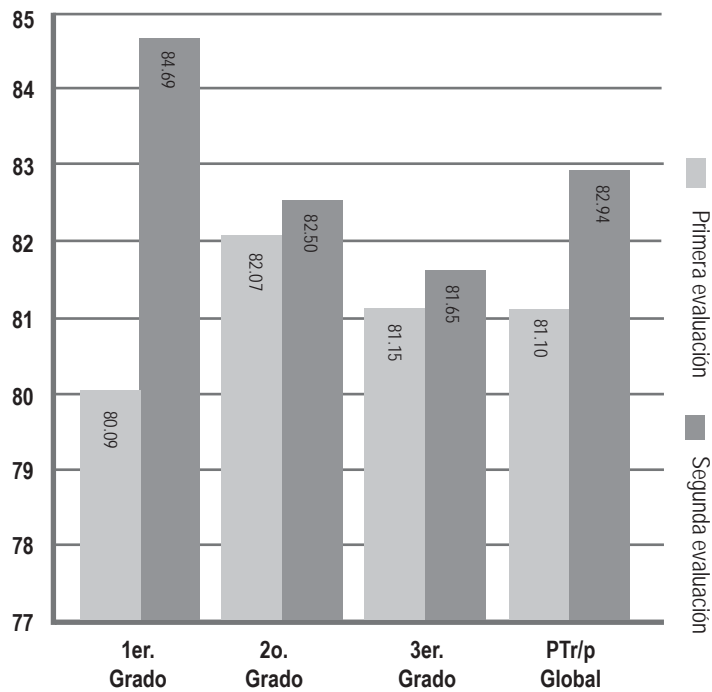
Discusión y recomendaciones

Para mejorar el rendimiento académico en general se han evaluado la calidad del diseño curricular y la ejecución del proceso enseñanza-aprendizaje y las condiciones en que se desarrolla, material y organizativamente, y sin duda debe ser un examen continuo sobre métodos educativos. El desempeño del estudiante en el proceso de formación teniendo en cuenta sus condiciones psicosociales ha sido menos estudiado o la ha sido concentrándose en alguno de los factores del rendimiento (nivel intelectual, personalidad,

GRÁFICA 1. ESCALA DE ACTITUD: NIVEL DE RIESGO/PROTECCIÓN POR ÁREAS.
PRIMERA Y SEGUNDA EVALUACIÓN



Gráfica 2. Escala de Actitud: nivel de riesgo/protección por grado.
Primera y segunda evaluación



motivación, aptitudes, intereses, hábitos de estudio, etcétera). Algunos estudios se han hecho centrados en los aspectos que inciden en la formación de habilidades para la vida. Ros et al (1999)⁴ se han centrado en las prioridades valorativas de estudiantes de secundaria usando la técnica de auto confrontación desarrollada por Rokeach (1973) como una estrategia para lograr la mejoría del rendimiento escolar. Sarria García (xxxx) al analizar la autoestima en el ámbito escolar ha estudiado las diversas influencias sobre

la imagen que los alumnos se forman de sí mismos en la escuela y sus efectos en el rendimiento académico, explicando el fracaso y el autoconcepto negativo sobre todo en la influencia de actitudes negativas de los maestros cuando centra en problemas y fracasos (posición reactiva) la identificación de dificultades del aprendizaje y su corrección. Igual vale para otros aspectos del comportamiento asociados a las conductas de riesgos que al no ser abordados desde el punto de vista de aprendizaje de nuevas habilidades para la vida caen en juicios y regaños, exhortos al buen comportamiento y moralina.

Sin duda que el rendimiento académico es un resultado conductual complejo. Requena (1998)⁵ lo hace resultante del esfuerzo y capacidad de trabajo del estudiante, de las horas de estudio, de la concentración y competencias, es decir es la expresión de capacidades cognoscitivas que se adquieren en el proceso de aprendizaje en un período. Para otros es una transformación que se alcanza con la integración de elementos cognoscitivos y estructuras antes no ligadas ente sí: habilidades, hábitos, destrezas, aspiraciones, etcétera que se aplican para aprender donde el rendimiento es un indicador del nivel alcanzado. Está fuera de lugar discutir la evaluación del rendimiento y si refleja válidamente si el estudiante está capacitado para enfrentar nuevas etapas del proceso de su formación, pero es un tema cuya importancia como indicador es central en los sistemas educativos. Lo que es pertinente aquí es concluir que los aspectos de comportamiento psicosocial concomitantes al desarrollo de los estudiantes no pueden ser eludidos y central el carácter formativo de la educación básica y como tales deben formar parte de las bases y fundamentos de todas las actividades escolares.

No cabe duda que la realización de planes de acción preventivos en el contexto escolar supone un gran esfuerzo motivacional (de promotores y autoridades y participantes colaboradores que formen la red), disponer de los apoyos materiales y organizativos (libros y cuadernos de trabajo, tiempo destinado en la agenda escolar, etc.) pero es evidente que su puesta en marcha conlleva beneficios que pagan el costo. La mejora en las competencias académicas de los estudiantes es importante, pero en ciertos contextos particulares incluso es menos trascendente que el reflejo de sus beneficios en la vida cotidiana por la disminución de tensiones psicosociales y el desarrollo de habilidades para la vida que forman capital cultural pues llevan al logro de hábitos y actitudes de todos los actores en bien de la comunidad. La disminución del sufrimiento y la identificación de recursos de superación debieran justificar su obligatoriedad.

Recomendaciones

Sensibilizar a las autoridades educativas a introducir intervenciones de tipo psicosocial como una forma de elevar el rendimiento académico y mejorar los ambientes comunitarios.

Incluir a los maestros en la evaluación de actitudes riesgo-protección y trabajar con ellos cambio de paradigmas sobre su necesidad de tener nuevos aprendizajes para el desarrollo de habilidades para la vida.

Realizar estudios longitudinales para dar cuenta del impacto en el proceso de promover la resiliencia.

Realizar investigaciones bajo el mismo procedimiento en escuelas separadas y ampliando el número de la población intervenida.

Incentivar a los alumnos detectados con bajo rendimiento escolar y/o reprobación para que participen en los grupos de aprendizaje de habilidades para la vida.

Notas

¹ Este artículo es una síntesis de la tesis profesional para optar por el grado de maestra en ciencias educativas de Aída Rafaela Contreras Zarate. Universidad Autónoma de Baja California Instituto de Investigaciones y desarrollo educativo. Ensenada B.C Abril 2007

* Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California.

** Instituto de Educación Preventiva y Atención de Riesgos, AC.

¹ Castro ME y Llanes J: El coeficiente de riesgo psicosocial como medida compleja para el monitoreo y seguimiento de la vulnerabilidad psicosocial de poblaciones estudiantiles. Cuadernos de Prevención LXXXIX-XCII. Revista Liberaddictus núm. 85

Santos A (2003) Reforma integral de la escuela Secundaria. INC. c. Ornelas (ED).

<http://www.reformassecundaria.sep.ob.mx/pdf/guiasyantologias/oyguia.pdf>

Ros M, Grad H y >Martínez Sánchez E (1999): Una intervención en valores para la mejora del rendimiento académico. Revista de Psicología Social, volumen 14, números 2-3 pp 199-210

Requena H: Citado por Sarria García JA y Espinosa E: La autoestima en el ámbito escolar.